

- Porque la imagen procedía del viejo templo y era referente del anterior modo de vida, lo que, de alguna manera, hacía que la gente del nuevo asentamiento no se sintiese desarraigada; por medio de esta Virgen se establecía una relación de continuidad y enlace entre ambas etapas históricas. A través de la devoción y de la dedicación de la nueva parroquia a esta imagen se producía la conexión de los nuevos tiempos con los precedentes y la incorporación a los primeros de tradiciones y formas de ser de siempre.

2.2. Las diferentes imágenes de la titular

2.2.1. La primera imagen (fot. 2)

La estatua es de mármol, tiene 134 cms. de altura y representa a la Virgen de pie con amplios ropajes de abultados, modelados y bien marcados pliegues; el rostro es ancho y ovalado, con ojos entornados, pronunciada barbilla redondeada y larga cabellera ondulada. Sostiene con sus finamente modeladas manos a Jesús, que apoya el cuerpo sobre su pecho y reclina la cabeza sobre su hombro; la Virgen lleva media nuez en una mano. La escultura estaba policromada pero son escasos los restos de color que le quedan.

Esta imagen es interesante por su iconografía ya que es muy diferente al tipo habitual de Virgen de la Esperanza medieval; esta advocación, excepcionalmente, podía llevar al Niño en brazos y un áncora, o una nuez o almendra, que son símbolos de esperanza, en este caso en el nacimiento del Mesías. A este modelo pertenece la Virgen de las Peñas. Se sustituye la manifestación de la gestación a través del aspecto fisiológico y anatómico del embarazo por la presencia de Jesús nacido, que lleva en sus brazos, y por la incorporación de un elemento simbólico, media almendra o nuez, que alude al futuro nacimiento. Como ya indicó García-Saúco⁷, el medio fruto es equivalente al huevo, y éste, según Cirlot, es lo que va a nacer, lo potencial, el germen de la vida⁸. El almendro era para los hebreos el símbolo de una vida nueva.

La comparación entre el fruto y la cáscara ha sido generalmente utilizada en diferentes simbologías:

- En la simbología mariana relacionada con la encarnación del Verbo.

El fruto es el símbolo de lo esencial escondido en lo accesorio, por tanto, de Cristo, porque su naturaleza divina está escondida por su naturaleza humana o por el cuerpo de la Virgen Madre⁹. A lo largo de toda la antigüedad se mantuvo el

⁷ GARCÍA-SAÚCO, L. G. *Francisco Salzillo y la escultura salzillesca en la provincia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete, 1985. Pág. 136.

⁸ CIRLOT, J. E. *Diccionario de símbolos*. Barcelona, 1978. Pág. 244.

⁹ CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A. *Diccionario de los símbolos*. Barcelona, 1988. Págs. 82 y 83.